



SEMANARIO Revolución Obrera

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

La Revolución de Octubre... Representa un viraje radical en la historia de la humanidad, un viraje del viejo mundo, del mundo capitalista, al mundo nuevo, al mundo socialista.

Stalin

\$ 1.000

23-29 de Octubre de 2006 • Año 9
www.revolucionobrera.4t.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
Colombia • Suramérica

203

¡Viva el Cuarenta Aniversario de la Gran Revolución Cultural Proletaria!



¡Contra los Reaccionarios la Rebelión se Justifica!

“La más importante contribución de Mao, fue su análisis de las contradicciones de la sociedad socialista y a partir de esto, su desarrollo de la teoría -y práctica!- de continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado”.

Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista

EDITORIAL

Sobre el Estado y la Dictadura del Proletariado

A Propósito de los Enfrentamientos de los Mineros en Bolivia y el Cuarenta Aniversario de la Gran Revolución Cultural Proletaria

Por estos días, los diarios dieron cuenta de enfrentamientos entre los obreros mineros en Bolivia. De un lado, se dice que obedecen a la provocación y a la intentona de la "oligarquía y el imperialismo" que están fraguando un golpe de Estado contra el presidente Evo Morales; del otro, que los mineros de las cooperativas, quienes atacaron a los de la estatal Comibol, han sido burlados por el gobierno y sólo están exigiendo el cumplimiento de las promesas del nuevo mandatario. Y aunque haya algo de razón en ambas versiones, el hecho concreto es que los obreros, mineros todos y hermanos de clase, se han enfrentado en una lucha que ya arroja 16 muertos y cantidad de heridos, en una confrontación absurda que deberían desatar unidos contra sus enemigos comunes: el régimen demagógico y reformista de Morales, representante, aliado y cómplice de la burguesía, los terratenientes y el imperialismo.

¡Masacre entre hermanos de clase! He ahí la obra de los gobiernos de centro"izquierda" en el continente, consecuencia de su demagogia y del apoyo brindado por el oportunismo con su candorosa idea de que se puede arribar al socialismo sin una lucha a muerte contra la burguesía y el imperialismo, sin la revolución social y sin la dictadura del proletariado.

Y para ver el profundo contraste entre un Estado dirigido por la pequeña burguesía reformista y un Estado dirigido por la clase obrera, es bueno recordar que también por estos días, hace cuarenta años, el mundo fue sacudido por una poderosa tormenta. El gran timonel del proletariado mundial, Mao Tse-tung, llamaba nuevamente a las masas obreras y campesinas en China a la revolución con la consigna: ¡La Rebelión se Justifica!

A diferencia de los reformistas, quienes pretenden solucionar los problemas del pueblo con la hipócrita idea de conciliar los intereses antagónicos entre proletarios y burgueses, entre explotadores y explotados, los revolucionarios siempre han levantado la bandera de la lucha de clases, pues ella es el motor del desarrollo de la sociedad.

Los reformistas y oportunistas sueñan ilusa y utópicamente con un Estado por encima de las clases y por tanto pretenden transitar pacíficamente al socialismo sin revolución y sin dictadura del proletariado conduciendo a los pueblos a la masacre. Por ello lo sucedido hoy en Bolivia no es extraño, como no lo fue el baño de sangre contra el pueblo chileno en el 73 a manos de la fuerzas militares al servicio de la gran burguesía y el imperialismo, ante las tibias reformas adelantadas por el gobierno de la Unidad Popular en cabeza del presidente Allende.

La necesidad de la revolución violenta, de la guerra popular, no es un invento de guerreristas incivilizados, sino la consecuencia natural e inevitable de los antagonismos de clase y cuyo desenlace debe ser la destrucción del viejo Estado y su sustitución por un nuevo tipo de Estado basado en el armamento general del pueblo y la

amobilidad de los gobernantes, quienes devenguen un salario igual al del obrero.

Pero además, incluso en la sociedad socialista perviven las diferencias entre el trabajo manual y el trabajo intelectual, entre la ciudad y el campo, entre los obreros y los campesinos, así como subsiste el derecho burgués en la distribución desigual de los artículos de consumo, por lo cual en el socialismo sobreviven las diferencias de clase y, por ende, la lucha de clases. De ahí que sea criminal la engañosa teoría de que se puede avanzar gradual y pacíficamente al socialismo como lo hacen todos los reformistas y oportunistas, entre ellos los teóricos del mal llamado "Socialismo del Siglo XXI"; teoría que desarma a las masas trabajadoras para la lucha a muerte contra sus enemigos y cuya consecuencia no puede ser otra que conducirlas al matadero.

La dictadura del proletariado no es un capricho de los comunistas, sino una necesidad histórica para acabar con las diferencias de clase, para aplastar las fuerzas decuplicadas de la burguesía que intentarán subvertir el nuevo orden, para erradicar la fuerza de las costumbres burguesas generadas constantemente por la pervivencia de la pequeña propiedad. Fuerzas todas que concentrarán su ataque a la nueva sociedad, justamente desde la dirección del aparato del Estado y desde los organismos de dirección del Partido de la Clase Obrera.

El proletariado en China descubrió que no bastaba con la abolición de la propiedad privada sobre los grandes medios de producción, que no bastaba con declarar ilegal la explotación, que en los países socialistas, se requiere un largo período histórico para resolver la cuestión de "quien vencerá a quién", el socialismo o el capitalismo. La lucha entre el camino del socialismo y el del capitalismo, abarca todo este período histórico.

La Gran Revolución Cultural Proletaria fue la solución encontrada para impedir la restauración del capitalismo y avanzar en la edificación del socialismo. Revolución que los teóricos burgueses, pequeñoburgueses y oportunistas califican de una gran locura, y la cual han pretendido desprestigiar por todos los medios. Sin embargo, tal proeza de movilización revolucionaria de las masas es la primera en su género: 800 millones de obreros y campesinos, quienes en una gloriosa guerra popular ya habían derrotado a los grandes burgueses, terratenientes e imperialistas y ya habían instaurado su poder, se lanzaron nuevamente a conquistar su liberación definitiva.

Se trataba de contribuir a resolver las contradicciones heredadas de la época anterior y de extender y afianzar la dictadura del proletariado, no justificando los privilegios de los explotadores, de la burocracia estatal y de los funcionarios del partido, para que éstos cabalgaran sobre las masas, como lo hacen los reformistas, sino haciendo que quienes lo producían todo, fueran también quienes lo dirigieran todo.

[Pasa a la página siguiente]

[Viene de la página anterior]

Se trataba de desenmascarar y vencer a la nueva burguesía surgida en el seno de la burocracia estatal e incluso en el seno mismo del Partido, no con la mentira de conciliar los intereses de las clases enemigas impiéndole a las masas usar los procedimientos revolucionarios de lucha, como lo hace el oportunismo, sino por el contrario, desatando su lucha y movilización revolucionarias.

Se trataba entonces de dar suelta a la iniciativa histórica y creadora de las masas. Se trataba de alentar la rebelión de las masas trabajadoras contra los seguidores del camino capitalista en el Estado socialista. Se trataba de ¡desatar la revolución dentro de la revolución!

Se trataba, en palabras del Comité Central del Partido Comunista Chino, de "aplastar, mediante la lucha, a los que ocupan puestos dirigentes y siguen el camino capitalista, criticar y repudiar a las 'autoridades' reaccionarias burguesas en el campo académico, criticar y repudiar la ideología de la burguesía y demás clases explotadoras, y transformar la educación, la literatura y el arte y los demás dominios de la superestructura que no corresponden a la base económica del socialismo, a fin de facilitar la consolidación y el desarrollo del sistema socialista". (Declaración Sobre la Gran Revolución Cultural Proletaria Adoptada el 8 de agosto de 1966).

Fue así como durante diez años la Gran Revolución Cultural Proletaria impidió la restauración del capitalismo en China. Gigantesca hazaña que elevó la ciencia de la revolución proletaria a una nueva y superior etapa: el marxismo leninismo maoísmo. Hoy, cuarenta años después de la tormenta desatada por el pueblo chino en la Gran Revolución Cultural Proletaria, este hito marca la diferencia y traza fronteras entre los auténticos revolucionarios y los utópicos socialistas, entre los auténticos comunistas y los vulgares reformadores del capitalismo que, como los Chavez, los Lula y los Morales en Latinoamérica, conducen a los pueblos al matadero sin amenazar los privilegios de las clases parásitas y sin aliviar siquiera el suplicio de la explotación asalariada.

La Gran Revolución Cultural Proletaria fue aplastada por la nueva burguesía China en 1976, quien en contubernio con toda la burguesía y la reacción mundial continúan desprestigiándola. Pero su ejemplo, al igual que el de la Comuna de París en 1871, enseñó a las nuevas generaciones de la clase obrera cómo continuar en el camino para liberar la humanidad y por ello vivirá también, eternamente, en la memoria del proletariado.

Comisión de Agitación y Propaganda
Unión Obrera Comunista (mlm)

Cuando la Debilidad se Trueca en Esquizofrenia

Aprovechando el acto terrorista del 19 de octubre, hecho que la sabiduría popular ya le atribuye al régimen y más exactamente al general "Montaje" o Montoya, que para el caso da lo mismo, Uribe se despidió con un discurso esquizofrénico y demencial el día 20. Y no sólo por declararle la guerra a todo el mundo, sino también por la falta de cordura de sus juicios, algunos de los cuales ya han sido puestos en la picota por los medios de comunicación burgueses, como la cancelación de los trámites del llamado "intercambio humanitario" y ordenar el rescate de los secuestrados a sangre y fuego.

Discurso esquizofrénico que se tiende como cortina de humo para cubrir el destape de la legalización y el perdón para las hordas asesinas de narco-paramilitares, cuyos negocios han prosperado como nunca, pues son quienes tienen el gobierno en sus manos. Confirmación de que este es un régimen mafioso y paramilitar como ya se sabía, como toda la gente honrada ya había denunciado, y como quedó demostrado en los debates del estable parlamentario en el transcurso de la semana.

Discurso demencial con el cual el jefe paramilitar utilizó el atentado con el carro bomba del día anterior para pretender asustar a toda la burguesía y conseguir nuevamente su apoyo. Sabido es que las contradicciones en el seno de los de arriba se han agudizado y algunos sectores ya están hartos de un régimen mafioso que les prometió acabar con las Farc y que pese a las enormes exacciones y el aumento descomunal del aparato militar, ha sido impotente para combatir a las guerrillas.

Discurso cínico y torpe que pretendió lavarle la cara a las instituciones estatales, donde introdujo los métodos del cartel de Medellín centuplicando su inoperancia, su parasitismo, su corrupción y su politiquería. Y especialmente, lavarle la cara a unas fuerzas militares no solo inservibles para combatir a la guerrilla, sino además descompuestas como muestra palpable de cómo el régimen ha llevado al extremo de la podredumbre el pilar central del Estado. El llamado a los asesinos y narcotraficantes de las fuerzas armadas a evadirse, "¡antes de que sean llevados a la cárcel!", no deja lugar a dudas.

Discurso rabioso, que se convierte en una declaración de guerra contra el pueblo a nombre del combate al terrorismo. "¡Nadie en los cuarteles!, ¡nadie en las oficinas!, ¡nadie en las escuelas!, ¡todo el mundo a las calles!, ¡A reactivar las redes de informantes!, ¡a fortalecer la política de Seguridad Democrática!, ¡a proteger esta ciudad con toda la eficacia, como nos lo ha pedido con patriotismo su alcalde, el doctor Luis Eduardo Garzón!", significa sin duda, amenazas, persecución, requisas, allanamientos, cárcel e incluso muerte para los luchadores y opositores al régimen, quienes deben estar atentos a los cambios a fin de prevenir sus posibles nuevos zarpazos terroristas, con los cuales buscará apagar la rebeldía y la lucha creciente de las masas.

Un discurso que trueca la debilidad en esquizofrenia dejando en evidencia el miedo y el desespero de un régimen que se pudre en la salsa de sus propias contradicciones; sin el apoyo de un sector importante de las clases dominantes y sin el apoyo del pueblo, pues por sí mismo se ha encargado de granjearse el odio y el repudio de los obreros y campesinos que se ven empujados a la lucha, lanzados a la calle y obligados a recurrir a nuevas formas de defensa y de ataque, marchando de conjunto hacia un poderoso levantamiento popular que pondrá freno a los despropósitos de la pandilla reaccionaria, hoy al frente del Estado.



LUCHA DE MASAS

Obligando al Estado a Poner la Cara

¡Otra Pequeña Población, Otro Pequeño Gran Triunfo!

“El pueblo está cansado con tantos engaños, los pobres de aquí tienen derecho a un computador, a un televisor a color”. Fueron las palabras con que Eliécer Rebolledo, habitante de Arboletes, municipio ubicado entre el Urabá antioqueño y el departamento de Córdoba, dibujó la rabia por la que los pobres de esta pequeña población decidieron salir a las calles a luchar.

Todo lo que exigían era que les entregaran lo que ya había donado la Dian, ropa y electrodomésticos. Enardecidos por tantas promesas incumplidas, madrugaron a las calles el pasado 12 de octubre. Saquearon las bodegas de la Dian llevándose lavadoras, ventiladores, grabadoras y otros electrodomésticos, y unos computadores de la Secretaría de Hacienda. También destrozaron a piedra la Alcaldía, el Instituto Colombiano Agropecuario y algunas oficinas del palacio municipal.

Los policías que había en el pueblo no daban abasto para cumplir su papel de esbirros y tuvieron que limitarse a ver los hechos. Todo indicaba que los bancos serían el siguiente objetivo de la furia popular, el Estado, temeroso, tuvo que pedir refuerzos a la comandancia de Montería (Córdoba). Finalmente no sucedió nada, las masas habían logrado su objetivo y aún así las fuerzas represivas se tomaron el pueblo, lo militarizaron y los antimotines se apostaron en las entidades estatales.

Según Rafael Martínez, alcalde encargado de Arboletes, “La administración sí está cumpliendo con la entrega de las donaciones, la Primera Dama las repartió directamente en los barrios donde viven familias que se consideran de escasos recursos”. Esto es falso, el pueblo encontró los electrodomésticos en la Dian y por eso hizo justicia por su propia mano. Es necesario ponerle atención a las peligrosas afirmaciones del alcalde, con ellas, los reaccionarios pueden estar preparando el asesinato de dirigentes y luchadores.

El pueblo hizo lo correcto, el Estado burgués, terrateniente y proimperialista de Colombia jamás hará valer sus derechos, solamente la lucha revolucionaria del pueblo puede hacerlos valer.

El pasado 11 de octubre los estudiantes de secundaria del Colegio Metropolitano del Sur del municipio de Floridablanca, Santander decidieron irse a paro debido al bajo nivel académico con que se les pretendía graduar y a las precarias condiciones materiales en que venían estudiando.

Los estudiantes, cansados luego de dos años de pedirle solución a la Secretaría de Educación a través de los consabidos derechos de petición decidieron irse por las vías de hecho, el paro. Así, el paro comenzó en la mañana y en la tarde el Secretario de Educación, el Personero Municipal, Carlos Arturo Rojas, y hasta la Policía Nacional por lo menos tuvieron que escuchar a los estudiantes.

Este es un conflicto apoyado por los padres de familia quienes han visto frustrados sus esfuerzos por darles educación a sus hijos ante la pésima preparación que pretendía darles el Estado.

Según la especialidad del colegio, los estudiantes, se graduarían como técnico ambiental con énfasis en computadores pero esto era una gran mentira. El colegio, a puertas de graduar a los estudiantes de once, ni siquiera había podido dictar estas materias porque los computadores que entregó el Estado llegaron dañados y en el laboratorio de química ni siquiera hay equipos.

Sumado a esto, los estudiantes venían reclamando la reparación de los tejados pues las constantes inundaciones de los salones los obligaba a recibir las clases en el patio. También reclamaban solución al constante peligro de ser violadas a que estaban expuestas las alumnas y los malos olores de la quebrada aledaña.

El Estado no había querido resolver, es más, a pesar del paro, el Secretario de Educación no quiso llegar a ningún acuerdo, ni siquiera quiso pronunciarse. Solamente ante la decisión de lucha de los estudiantes, ante su persistencia, por fin el viernes la Secretaría tuvo que resolver.

Carmenza Ochoa Mancipe, subsecretaria tuvo que comprometerse a elaborar un inventario de los equipos del laboratorio de química para determinar los faltantes y a darle prioridad a este colegio para dotarlo de los computadores que requiere y la CDMB tuvo que comprometerse en la limpieza de la quebrada.

Con este ejemplo, los propios estudiantes de Floridablanca, Santander sintieron en carne propia cómo actúa el Estado, cómo sus “salidas” burocráticas no hacen más que retrasar la verdadera solución a las innumerables necesidades del pueblo.

La lucha de los estudiantes del Colegio Metropolitano del Sur ha dado el ejemplo, el pueblo comprenderá, como ha venido comprendiendo la lección, la educación pública en su conjunto se defiende es en las calles, con el paro, con la manifestación. Pero está también la otra lección, la educación pública la defenderá el pueblo como parte de los derechos que hoy reivindica, en una grandiosa y magnífica ¡Huelga Política de Masas!

¡Viva la Lucha Revolucionaria del Pueblo!



El pasado 12 de octubre, Bogotá fue conmocionada por los jóvenes estudiantes que en la mañana organizaron en las tres universidades públicas enfrentamientos con la policía.

Yo me enteré que a las 4 de la tarde estaba convocada una marcha, y me fui después de cumplir mi turno de trabajo, había que llevar la propaganda revolucionaria donde están los luchadores. Cuando llegué, ya había comenzado la marcha, la iniciaba un grupo de indígenas, algunos llevaban carteles, que denunciaban la muerte de varios dirigentes, la situación de pobreza de los niños indígenas. Llevaban instrumentos, cantaban y en algunas partes de la marcha danzaron. Agitaron algunas consignas, pero la verdad me dio algo de rabia cuando escuché a una compañera agitar que los pueblos indígenas han resistido y seguirán resistiendo sin violencia, que la resistencia era pacífica, llamando a la armonía y no sé qué más.

Me dieron ganas de decirle a la compañera que cómo era posible decir eso cuando los mismos carteles denunciaban la cantidad de muertos que llevan los pueblos indígenas por cuenta de una burguesía y unos terratenientes asesinos y reaccionarios a los que se les debe responder es con la violencia revolucionaria de obreros y campesinos. Hubiera querido decirle que ya son suficientes muertos los que llevamos encima y que no más seguir como borregos al matadero, pero comprendí que precisamente los luchadores necesi-

tan que se les eduque en el qué hacer... y mientras pensaba en esto, iba avanzando por la marcha cuando escuché un sonido muy fuerte, eran las voces del bloque estudiantil, sonaban a un solo pulmón, era una hermosa turba compacta que agitaba consignas, especialmente contra la policía, contra el Esmad, y llevaban la foto de Nicolás Neira, el muchacho que mató el Esmad el 1 de mayo del 2005.

Al pasar por dentro de este bloque se sentía la alegría de la lucha, la beligerancia y por el contrario, el miedo de la policía. Y soñaba en una próxima manifestación en donde ya

no solo sean los estudiantes, sino también los obreros, los campesinos marchando en una hermosa turba, agitando, y donde quiera temblara fuera el Estado burgués, por que lo destruiremos.

También vi a los compañe-

ros de Adpostal, me pareció genial que llevaran sus pancartas, y denunciaron su situación. Iban marchando también con una pancarta los desplazados de Bosa que sacaron un volante denunciando nuevamente los incumplimientos del Estado.

Marcharon unos muchachos que se llaman Coordinadora Antifascista Bogotana, quienes repartieron un volante que llama a luchar por un Nuevo mundo y mejor; y pensaba... eso es lo que necesitamos, que los jóvenes luchadores tengan claro contra quienes es que hay que pelear. Yo me tuve que ir, los compañeros indígenas se reunieron en la plaza, los muchachos llegaron y algunos se iban yendo, la policía trató al final de provocar a los jóvenes pero no pasó nada. Por la mañana ya había pasado de todo. Cuando di la vuelta por la carrera octava vi varias tanquetas parqueadas, también un grupo de policías, que parecían bachilleres armados con unas varas grandes, con punta de metal al final; la verdad no las había visto antes. Y me fui pensando... Algún día no muy lejano, de nada les servirá todo su armamento, incluso aquellos que hoy les sirven voltearán su bolillo, su fusil y enfrentaremos juntos a nuestros enemigos comunes.

Una Corresponsal

A LA VENTA

Una magnífica recopilación de artículos para rescatar las organizaciones sindicales del dominio ideológico y político de los enemigos de los trabajadores y su cantinela de concertación, conciliación, pacto social y politiquería.

La única garantía de que el movimiento sindical pueda cumplir su papel como parte del movimiento general de la clase obrera por su emancipación, es conservar su completa independencia ideológica y política de las clases dominantes, de sus partidos y de su Estado. Es decir, que el movimiento sindical debe ir de la mano con el Partido de la Clase Obrera y dirigido por él.

El Movimiento Sindical hace parte del Movimiento Obrero

iLuchemos por su Reestructuración!

Segunda Edición



CONSÍGALO CON SU DISTRIBUIDOR DE REVOLUCIÓN OBRERA

CONSTRUYENDO EL PARTIDO

Desarrollar con Iniciativa Nuestras Tareas



Saludo Rojo compañeros

Les escribo aparte de saludarlos para que me den una manito con algo que necesito..

Quisiera ahondar más en el tema de la distribución del Revolución Obrera, si pueden enviarle algún tipo de bibliografía o decirme algunos artículos donde me pueda remitir se los agradece- ría.

Ah y también responderme: ¿Con qué otro tipo de material se puede contar aparte del periódico para llevarle la conciencia a las masas?

Les agradezco la atención prestada.

La nota de nuestro amigo distribuidor es muy oportuna para el mes de la prensa. Al igual que él, con seguridad hay muchos amigos de *Revolución Obrera* que les surgen muchas inquietudes respecto al cómo pueden participar en la tarea de llevar la conciencia socialista a los trabajadores, en un momento donde se trafica de manera tan indiscriminada con la basura burguesa sobre la inmortalidad del capitalismo, donde se propaga como una plaga la retórica pequeñoburguesa de la colaboración de clases, donde se ensalza al Estado burgués mostrándolo como un escenario posible de utilizar en beneficio del pueblo.

El mes de la prensa es la ocasión perfecta para exaltar con letras capitales la tarea inaplazable de desarrollar toda la iniciativa posible para trabajar con el periódico como herramienta principal para contrarrestar todo este ataque contra la política, los intereses y el punto de vista del proletariado. Y es la disculpa perfecta para decirle a nuestros lectores que la tarea de agitación y propaganda es una parte importantísima del trabajo de los comunistas.

A propósito de aprender de otras experiencias, el camarada Bob Avakian, dirigente del Partido Comunista Revolucionario en Estados Unidos y que hace parte del Movimiento Revolucionario Internacionalista, plantea:

"Crear opinión pública no es una simple 'batalla de ideas' --aunque muy definitivamente incluye eso; lo esencial, el eslabón clave, son las denuncias;

denuncias penetrantes que abarquen en su totalidad las características y naturaleza de este sistema tan repugnante y moribundo, la clase que lo domina y todas las clases y capas y los grupos sociales, no únicamente en este país sino en el mundo entero, incluyendo a los enemigos así como también a los aliados (o por lo menos aliados posibles) del proletariado. La vida misma es una fuente inagotable para tales denuncias."

"La tarea central de nuestro partido -- crear opinión pública/conquistar el Poder-- es un proceso general, de modo que las semillas, o elementos, de tomar el Poder están presentes y se deben nutrir y desarrollar en las circunstancias de hoy, en que el foco constante es crear opinión pública de una manera integral para la revolución proletaria. Desenmascarar --sacar a la luz el carácter y los rasgos del enemigo y de otras clases, grupos y fuerzas sociales, de una manera omnímoda, desde muchos ángulos, y siguiendo de cerca los acontecimientos mundiales y los principales asuntos que afectan a la sociedad-- es el eslabón clave ahora para desempeñar la tarea central. Apoyar los estallidos de protesta y rebelión de las masas --sobre todo 'tendiendo la línea proletaria revolucionaria a esos estallidos', pero también entrando más plenamente a las arenas de luchas y confrontaciones serias entre las masas populares y los imperialistas, y dándole más énfasis a dirigir especialmente a los elementos avanzados de las masas a subir al escenario político, bajo la bandera del proletariado revolucionario (del partido y del Movimiento Revolucionario Internacionalista en particular)-- esto es de redoblada importancia en la situación actual. Tal preparación política es la manera más importante de influenciar el terreno político ahora, de sembrar y nutrir las semillas y los brotes de un futuro levantamiento armado, de conocer más plenamente los rasgos del enemigo y de todas las clases y capas sociales, y de desarrollar --especialmente entre los avanzados, con el partido como núcleo-- la capacidad y 'madurez' política de lidiar con el extremadamente complejo, tortuoso y amplificado carácter de la situación revolucionaria, cuando

madure, y de la lucha armada revolucionaria concreta por el Poder."

Entendida esta necesidad, se desprende de allí la importancia de organizar la labor de llevar la conciencia al movimiento de masas. No es suficiente con tener el periódico impreso, es más, no es suficiente el periódico mismo. Desde la fundación de la Unión, hemos impulsado la creación de equipos de distribuidores, últimamente los hemos llamado "Brigadas de Distribución", es una manera de juntar a aquellos compañeros que, encontrándose cerca unos de otros, así no estén todavía organizados pero sí quieran trabajar con la prensa de partido. Las Brigadas son una forma de potenciar y multiplicar el trabajo, pues a través de ella se discute, se planifica, se orienta y ejecuta el trabajo.

Estudiar es fundamental para ser "rojos" y "calificados", ir a Mao, a Lenin en el Qué Hacer o en su recopilación sobre la Prensa, a Pianitsky, a las conclusiones del MRI del documento de 1984 y al que le dio surgimiento, es decir al documento conocido como "Declaración de Otoño" del 80 (disponible para quien lo solicite), a los escritos del camarada Avakian a través de la página del PCR (EU) www.rworg.org, y claro, a los varios artículos escritos en el propio *Revolución Obrera*. Estos y otros tantos documentos son de obligatoria consulta para armarse con la ideología del MLM. Y de conjunto con la prensa, literalmente inundar la sociedad con la literatura revolucionaria; con la revista *Negación de la Negación*, con lo que queda de la revista *Contradicción*, con el *Programa para la Revolución en Colombia*, con los varios folletos editados, con los documentos del MRI, con los informes del Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar y otros materiales que publican nuestros camaradas en otros países, y claro, con la necesaria reproducción de los documentos de los maestros del proletariado, el arsenal teórico desarrollado principalmente por Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao.

Con todo ello, desarrollar con iniciativa creadora todo el trabajo de agitación, propaganda, organización y movilización. Esa es la forma de construir en concreto y no de palabra el Partido Comunista Revolucionario en Colombia como parte del MRI.

UNIDAD - LUCHA - UNIDAD

La Discusión Programática Exige Seriedad y Lealtad

A Propósito de la Invitación de la Corriente de Marxistas Leninistas Maoístas de Colombia

En el número 198 de *Revolución Obrera* fueron publicadas las cartas cruzadas entre los compañeros de la Corriente de Marxistas Leninistas Maoístas de Colombia y el Comité Regional Fabián Agudelo de la Unión Obrera Comunista (mlm) con un comentario del periódico a propósito de ellas. Hoy nuevamente insistimos en el asunto de la discusión atendiendo al compromiso adquirido por nuestros camaradas de ese regional, a nuestra responsabilidad con el movimiento obrero y a nuestro propósito consciente de luchar consecuentemente por la unidad de todos los marxistas leninistas maoístas en el Partido Comunista Revolucionario de Colombia.

Empecemos por retomar una aseveración de los compañeros de la Corriente: “Desde hace varios años se viene convocando por parte de varias organizaciones MLM, la discusión programática sin que hasta el momento se haya abordado”.

Y causa asombro que intelectuales y organizaciones que se reclaman marxistas leninistas maoístas traten los asuntos serios de la revolución con tanta ligereza y desconozcan, no sólo la historia del proletariado revolucionario en Colombia, sino además ignoren que la discusión programática no es sólo, ni se reduce a la discusión teórica entre intelectuales, como la conciben los compañeros.

La discusión programática es una tarea que empezó antes de que apareciera un programa comunista en Colombia, en las ideas, esbozos y borradores de las tareas que se proponían los obreros conscientes y la intelectualidad revolucionaria.

La misma aparición de un programa de la clase obrera, es el producto, no sólo de investigar y explicar la evolución del régimen económico social del país, sino además de asimilar la experiencia internacional del movimiento obrero y de criticar las teorías y formulaciones de los representantes de las demás clases y partidos.

Tal discusión en Colombia ha sido abordada desde el surgimiento de la clase obrera a comienzos del siglo pasado. Ha tenido importantes y brillantes episodios, producto de los cuales ha cristalizado la unidad del proletariado consciente en el Partido Comunista de Colombia en 1930, en el Partido Comunista de Colombia (marxista leninista) en 1965; discusión retomada en los intentos de unificación de los marxistas leninistas en la década del 70 y, discusión abanderada por la revista *Contradicción* en la década del 90, dicho sea de paso, contra los programas de algunos de los que hoy hacen parte de la Corriente de Marxistas Leninistas Maoístas de Colombia, como el programa de las

llamadas en esa época Células Comunistas, y el programa elaborado por Víctor Olmos a mediados de esa década. Tales discusiones contribuyeron a la elaboración del *Programa para la Revolución en Colombia* que desde 1998 ha sido enarbulado por la Unión Obrera Comunista (mlm).

La discusión programática abarca además, una vez elaborado el programa, su difusión, explicación y popularización. Tarea que la Unión ha realizado con la publicación de dos ediciones de su Programa y su explicación en la prensa a lo largo de más de 200 ediciones, sólo por mencionar nuestra experiencia. Tal discusión ha dado sus frutos en el hecho incontrovertible de que nuevos obreros e intelectuales revolucionarios lo adopten como suyo propio, e importantes sectores obreros abandonen los programas burgueses y pequeñoburgueses blandidos por liberales, socialdemócratas y oportunistas, para adherirse al programa que interpreta su situación y expresa con todo rigor sus aspiraciones.

Finalmente, el aspecto más importante de la discusión programática, es su aplicación a la lucha por la transformación de la sociedad. La comprobación de las teorías formuladas en el Programa en el fuego de la práctica revolucionaria. Discusión que permite el enriquecimiento constante del Programa obrero y que en el caso de la Unión ha resistido incólume, convirtiéndose en el único programa científico que existe en Colombia.

Como se ve, la discusión teórica en torno al programa es sólo un aspecto de la discusión programática, y a este respecto, los compañeros de la Corriente de Marxistas Leninistas Maoístas de Colombia deben empezar por rectificar encarando con seriedad y lealtad de comunistas la historia de la discusión de sus propios postulados programáticos. Pero además deben adoptar el método proletario para tal discusión.

La discusión programática es también lucha de clases. Es la confrontación de las ideas proletarias contra las ideas burguesas y pequeñoburguesas y el método correcto para abordar tal lucha debe ser la discusión pública y escrita: que le quite todo prejuicio personal a la misma, que no se preste para “malos entendidos”, que sea rigurosa y exacta como sólo puede serlo el pensamiento escrito. Pero además, la discusión pública y escrita permite saber con toda claridad y exactitud qué piensan las gentes que aspiran a dirigir la clase más revolucionaria, quitándole

la mezquindad de los ataques personales y de las componendas entre “jefes” que ocultan sus errores e inconsecuencias. Pero sobre todo, permitiendo encontrar la verdad en los hechos, haciendo que los obreros avanzados se forjen e instruyan en medio de esa lucha y por tanto, que el movimiento obrero derrote las ideas burguesas y pequeñoburguesas que anidan en su seno. Tal es el desafío que enfrentan quienes aspiran a dirigir a la clase más revolucionaria de la historia y tal el método que nos enseñaron los maestros: “Antes de unirse y para unirse, es necesario deslindarse”.

Como se decía en *Revolución Obrera* 198: “La discusión programática que necesita el proletariado no son los pugilatos oratorios a puerta cerrada, de los cuales sólo quedan rencillas personales. Ese método es contrario al marxismo y de esa manera de abordar el problema no ha salido ni saldrá jamás un Programa científico que permita la unidad en el Partido que necesita la clase obrera.”

En conclusión los compañeros de la Corriente de Marxistas Leninistas Maoístas de Colombia están equivocados y deben rectificar con seriedad y lealtad: no hay tal que la discusión programática no se haya abordado como afirman, y no hay tal que con el método de los pugilatos oratorios que proponen, vayan a “dotar al futuro Partido Comunista Revolucionario (MLM) de un programa para la revolución en Colombia”. Entre otras cosas, porque ese programa ya existe, sólo que no quieren aceptarlo. Pero este tema debe ser motivo de un próximo artículo.



INTERNACIONAL

BOLIVIA Un pueblo frustrado por las promesas de la centro “Izquierda”



El mes de octubre fue inaugurado en Bolivia con violentos enfrentamientos registrados en el yacimiento de estaño de Huanuni a 300 kilómetros al sur de La Paz, 4000 mineros pertenecientes a varias cooperativas se enfrentaron a bala y dinamita contra los 800 mineros que laboran para la Corporación Estatal Minera de Bolivia (Comibol), corporación que acaparó la extracción de minerales y que ha despertado el descontento de los cooperativistas. Los 4000 mineros pretendieron tomarse por la fuerza Posokoni, una de las vetas más importantes de Huanuni; acción que fue contrarrestada por la respuesta igualmente armada de los trabajadores de la Comibol, dejando un saldo de por lo menos 12 mineros muertos y más de 80 heridos.

Este lamentable enfrentamiento entre proletarios se presentó como una reacción espontánea de defensa de sus derechos; de un lado, de los cooperativistas que se sienten frustrados con el incumplimiento de las promesas electoreras de Evo Morales y ven como una forma la toma de las minas para ganar el derecho a vivir de su propio trabajo, y de parte de los trabajadores pertenecientes a la Comibol de defender igualmente su derecho a su puesto de trabajo, en este caso -obligados por las circunstancias- se presentó como una defensa de la Comibol.

El gobierno de Morales ha tenido que soportar una protesta tras otra desde su posesión; sólo en la misma semana del 6 de octubre La Paz fue escenario de un paro general del transporte en protesta por la ineptitud del gobierno; y con el paso de las semanas el engaño de su campaña politiquera se ha ido viendo cada vez más claro. Ante las masas, sus promesas se van desvaneciendo y con ello el descontento empieza rápidamente a manifestarse.

Esto crea necesariamente fisuras que son aprovechadas por sectores aliados al imperialismo quienes aprovechan esta condición para azuzar también las protestas contra el gobierno. Alrededor de los enfrentamientos de los mineros se ha desatado una fuerte controversia en el sentido que se acusa de promover esta toma a sectores de extrema derecha que

buscan un golpe de Estado que tumbe a Evo Morales y que permita nuevamente volver a tomar el control a sectores más directamente relacionados con la burguesía y al imperialismo. Esta versión tiene un asidero real pero no es absoluto; toda vez que Evo Morales y su gobierno, si atacan algunos intereses de sectores burgueses, terratenientes e imperialistas, pero está bien lejos de pretender tocar sus intereses más básicos: La propiedad privada, su derecho burgués a la explotación, sus privilegios, sus leyes, sus fuerzas armadas, sus instituciones. Eso no hace parte del programa de gobierno de Morales; y es precisamente por eso que el pueblo tiene que sentirse engañado, traicionado, y por tanto empujado nuevamente a luchar; sus aspiraciones de cambios más de fondo en todas las esferas de la economía y la política de Bolivia no se ven por ninguna parte, y las masas siguen viendo con estupor como siendo uno de los países con mayor riqueza minera y de gas del mundo se registra como uno de los más pobres y como el de mayor miseria de Suramérica.

Un gobierno de centro “izquierda” o un gobierno del ala izquierda de la derecha

El hecho de que 4000 mineros de las cooperativas hayan decidido tomar el control de las minas no es simplemente la actuación ciega frente a las órdenes de unos cuantos gamonales de estas asociaciones; si bien hay algo de cierto en ello, la participación de los trabajadores representa sobre todo el descontento por el engaño de que fueron víctimas por las falsas promesas de Morales. Sus promesas de nacionalización, de Asamblea Constituyente, de Refun-

dación del Estado, de poder obrero y campesino, etc. no pasaron de ser pura demagogia; de hecho, las empresas extranjeras siguen teniendo una de las grandes tajadas de las ganancias que genera la extracción y comercialización de estaño y gas natural; lo máximo que hizo Evo fue la estatización de una parte de la propiedad sobre los yacimientos, conservando los privilegios del capital privado en la explotación y sobre todo, sin cambiar las condiciones laborales de los proletarios y mucho menos favorecer a los campesinos, ni qué decir de cumplir con las aspiraciones reales del pueblo, que siguen siendo las de conquistar el poder directo para obreros y campesinos.

Ahora bien, la defensa que hacen los 800 mineros vinculados a la Estatal Comibol, no representa apoyo al gobierno de Morales; de hecho, ellos mismos han denunciado que sus aspiraciones no han sido satisfechas, y que, si bien hay que defender la estatal Comibol, el propio gobierno se ha convertido en azote de ellos. En una Asamblea de los trabajadores mineros de Huanuni realizada el pasado 4 de Julio, ellos mismos denunciaron que *“a mediados del siglo pasado, inspirados por la gloriosa Tesis de Pulacayo, los trabajadores y el pueblo movilizados hemos obligado al primer gobierno del MNR a nacionalizar las minas expulsando a los tres barones del estaño, aunque el gobierno movimientista ha desvirtuado la medida revolucionaria”*.



naria pagando cuantiosas indemnizaciones a los usurpadores de las riquezas mineralógicas del país y, posteriormente, ha convertido a la empresa estatal minera (COMIBOL) en vaca lechera del Estado burgués, de los politiqueros de turno y de la miserable empresa privada nacional, hasta llevarla al borde de la quiebra"

Evo Morales en Bolivia, es igual que Bachelet en Chile, que Chávez en Venezuela, que Lula en Brasil, son gobiernos que con ropaje de izquierda le lavan la cara a la burguesía para salvarla de su inminente derrota. Su actuación es la de curanderos del moribundo sistema capitalista y por tanto deben ser rechazados por el pueblo que debe aprender de estas y muchas otras experiencias y retomar con firmeza el único camino posible hacia su emancipación: su movilización y lucha directa, su organización revolucionaria dirigida por un auténtico Partido Comunista Revolucionario que se proponga, no maquillar el Estado, sino destruirlo para construir uno nuevo, basado en el armamento general del pueblo que dé soluciones reales a sus necesidades. Todos estos gobiernos de Centro "Izquierda" no son otra cosa que un refugio para la burguesía, pues cada vez que el pueblo se levanta en rebeldía y movilización revolucionaria decidida a llevar la lucha hasta cumbres muy elevadas, aparecen estos señores con palabrería de izquierda para apaciguar los ánimos, para conciliar, para pacificar, para nublar la mirada de los explotados y así frenar el camino de la lucha y erigirse en quintacolumna para salvar el capitalismo de su caída.

Solo contando con un auténtico Partido Comunista Revolucionario, que se guíe por la ciencia del marxismo leninismo maoísmo y aplique fielmente un programa revolucionario, podrá unirse en una sola voluntad los intereses de todas las masas, y evitar que hechos como los sucedidos en Huanuni se repitan; y que, por el contrario, todos los trabajadores poniendo por encima su condición de explotados se unan para enfrentar juntos como hermanos a su enemigo común.

Perú: La Cadena Perpetua no Apagará la Lucha Revolucionaria del Pueblo

El pasado 13 de octubre, ha salido una nueva sentencia contra el Doctor Abimael Guzmán Reynoso (Camarada Gonzalo) y otros dirigentes del Partido Comunista del Perú (PCP). La llamada "Sala Nacional para casos de Terrorismo" condenó al camarada Gonzalo y a su compañera y dirigente también del PCP, Elena Iparaguirre a Cadena Perpetua acusados de "terrorismo, homicidio y otros delitos conexos". En este mismo sentido, el tribunal condenó a otros diez miembros del PCP a penas entre 24 y 35 años de cárcel. La sentencia, ordena trasladar al camarada Gonzalo y la camarada Elena al penal de máxima seguridad de Piedras Gordas en Ancón.

Esta decisión no cae de sorpresa; desde la detención de Gonzalo el 12 de septiembre de 1992 todos los reaccionarios encabezados en ese entonces por el hoy prófugo Alberto Fujimori y su lugarteniente y hoy reconocido asesino Vladimiro Montesinos, tomaron al camarada Gonzalo como un símbolo de los comunistas revolucionarios del mundo y por ende como una forma de castigar a quienes se han atrevido a desafiar el reaccionario orden burgués y luchar al frente del pueblo por medio de la lucha revolucionaria por una verdadera emancipación. El Partido Comunista del Perú (conocido como "Sendero Luminoso") fue durante la década de los 80s un fuerte azote para los reaccionarios en el Perú y para el imperialismo. Con fuerte arraigo popular, el PCP levantó muy en alto la roja bandera de la revolución proletaria mundial y desde 1980 se lanzó a desarrollar una Guerra Popular Prolongada que hizo tambalear el régimen reaccionario peruano.

Por miles, proletarios, campesinos, indígenas, sectores de la pequeña burguesía fueron acogiendo en sus corazones y sus conciencias la orientación del Partido Comunista del Perú, y con una entrañable confianza en su organización y en sus jefes, cumplieron siempre con la máxima popularizada por ellos de "dar la vida por el partido y la revolución". Comunistas de la talla de Abimael Guzmán Reynoso se volvieron auténticos jefes de la lucha revolucionaria de las masas; un verdadero ejército revolucionario del pueblo logró por varios años conquistar el poder en vastas zonas de los Andes peruanos, y con fervor revolucionario,



nario, el pueblo pudo vivir como protagonista la construcción de un nuevo Estado.

Pero, la lucha revolucionaria es zigzagueante, y las fuerzas armadas, auspiciadas, financiadas, asesoradas y fortalecidas por el imperialismo, lanzaron una campaña de terror contra las masas: masacres, desapariciones y mucha sangre corrió a manos del ejército y las fuerzas reaccionarias. A la par, fueron detenidos varios dirigentes del Partido, entre ellos el camarada Gonzalo, y la correlación de fuerzas nuevamente cambió; el movimiento revolucionario tuvo que enfrentar una derrota temporal y con ello el Estado, ahora nuevamente con el genocida García a la cabeza, se sacia sobre el doctor Guzmán y otros jefes de la revolución, como símbolos de la revolución proletaria mundial.

Por ello, todos los pueblos del mundo, y especialmente los comunistas revolucionarios respondemos a esta nueva afrenta recordando sus palabras en el histórico discurso desde la jaula en 1992 "...estamos combatiendo en estas trincheras, también de combate y lo hacemos porque ¡somos comunistas!, porque nosotros defendemos aquí los intereses del pueblo, los principios del Partido, la guerra popular; ¡eso es lo que hacemos, lo estamos haciendo y seguiremos haciendo!" Cuando los opresores afirmaban que su captura representaba la derrota de la guerra popular, el Presidente Gonzalo dijo "es simplemente un recodo, nada más, ¡un recodo en el camino! El camino es largo y a ese llegaremos, y ¡triunfaremos! ustedes lo verán".

SERVICIO NOTICIOSO UN MUNDO QUE GANAR

Del Boletín del 2 de octubre de 2006.

Informe de Nepal: La gente quiere paz, los gobernantes están conspirando en su contra

La revolución en Nepal ha sido encauzada por un período intenso desde que el movimiento del pueblo en abril conocido como Janadolan 2, llegando al final de 10 años de guerra popular, sacudió a Nepal y obligó al rey a abandonar el gobierno directo (Janadolan 1 fue el movimiento masivo que por primera vez obligó a la monarquía a retractarse de un absolutismo abierto en 1990). Desde entonces ha existido una situación precaria a medida que la situación política del país continúa hirviendo.

Recibimos el siguiente informe de Purna, un partidario del Partido Comunista de Nepal (Maoísta), que informa del pensar del partido sobre la situación actual.

La intolerancia pública en contra del gobierno en Nepal ha alcanzado un clímax. La gente quiere una solución política al sistema reaccionario predominante, ahora al borde del colapso, debido a la década de guerra popular dirigida por el Partido Comunista de Nepal (Maoísta). La gente quiere paz, progreso y prosperidad. La paz que la gente quiere no es la paz de la muerte, como los enemigos locales y extranjeros plantean, sino una paz con derechos políticos generales y con la reestructuración política y económica de la sociedad de Nepal. Contrario a los deseos de las masas, el gobierno burgués de los partidos políticos ha estado recurriendo repetidamente a conspiraciones en contra de los intereses del pueblo. En vez de aceptar la paz a través de una solución política, prepara otra guerra despiadada.

Durante las tres semanas agitadas de protestas masivas contra la monarquía en abril, la gente dejó claro que quiere que la monarquía termine ahora. Los siete partidos políticos que una vez conformaron el parlamento hasta que fue disuelto por el rey, fingieron continuar con ese

movimiento, hasta que consiguieron lo que querían, una restitución del parlamento. El ambiente para el movimiento de abril lo prepararon los grandes éxitos de la guerra popular que liberó la mayoría del campo e, impulsado en gran medida por esa situación, el acuerdo de doce puntos alcanzado por los siete partidos y el PCN (M) al final de 2005. Para facilitar y alentar las manifestaciones de abril, los maoístas declararon un cese al fuego. Bajo la intensa presión de ese movimiento masivo, el 16 de junio Baluwatar, la oficina del primer ministro, anunció que los siete partidos y los maoístas habían firmado un acuerdo de ocho puntos por "una futura reestructuración del Estado".

Entre otras cosas, en este acuerdo los partidos políticos prometieron redactar rápidamente una constitución interina, establecer una fecha para las elecciones para una asamblea constituyente para decidir la forma del futuro gobierno de Nepal, organizar un gobierno interino y disolver el parlamento, y que el PCN (M) disolvería los gobiernos populares que dirige a nivel nacional, regional y local.

Esto, desde el punto de vista del partido, abriría la puerta para establecer lo que han llamado una república democrática federal de transición y para hacer posible llevar a cabo cambios políticos, económicos y sociales revolucionarios basados en la voluntad soberana del pueblo. Sin embargo, pese al acuerdo histórico entre los dos gobiernos (el viejo Estado encabezado por el primer ministro Girija Koirala y el nuevo Estado encabezado por el presidente Prachanda) y pese a lo que en Nepal todo mundo sabe que es la voluntad del pueblo, los partidos parlamentarios están dando la espalda a sus promesas y traicionando el acuerdo de ocho puntos que representa los éxitos del movimiento de abril. En cambio, están haciendo todo lo que pueden para prevenir que la gente derribe a la monarquía, al aparato de Estado que sirve y al sistema feudal dominado por el imperialismo que representa.

El Ejército Real no podía sino oponerse al acuerdo de ocho puntos. Pese a que su



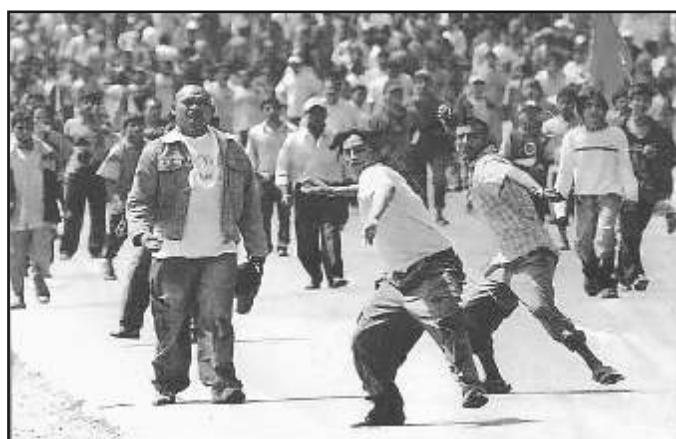
nombre ha cambiado por el del Ejército de Nepal, es todavía una fuerza organizada del rey. Las fuerzas reales dentro y fuera del actual gobierno empezaron a pedir el desarme del Ejército Popular de Liberación (EPL).

El mejor ejemplo de intervención ha provenido de los Estados Unidos. El embajador norteamericano en Katmandú, James Moriarty, amenazó a los partidos del parlamento y al gobierno de Nepal diciendo que si los maoístas fueran integrados al gobierno sin dejar sus armas, los Estados Unidos eliminaría toda ayuda. En una ocasión, Moriarty se burló de los informes de que él había llamado a los líderes parlamentarios por teléfono para ordenarles acatarse al rey. Es del dominio público que en la cúspide del movimiento de abril él los convocó y les ordenó en persona aceptar la decisión del rey de restituir el parlamento.

Desde entonces, Moriarty fue personalmente a los cuarteles militares en varias partes del país para investigar la situación. Algunos parlamentarios consideraron su intervención abierta como contraproducente y algunas fuerzas nacionalistas y democráticas demandaron su expulsión. Los medios de comunicación de la burguesía de Nepal también expresaron pena por este trato humillante a manos del amo. Ante fuertes críticas, Moriarty le dijo a la prensa que si no hubiera ido a estos lugares por su cuenta, ¿cómo podía darle a su gobierno un informe de primera mano? Pero lo que quería averiguar era que el llamado Ejército de Nepal es todavía el Ejército Real de Nepal con un nuevo nombre. La cháchara de las clases dominantes de Nepal de que el país aún es soberano quedó en entredicho ante las acciones de los propios imperialistas de los Estados Unidos.

Las cuestiones del rey, de Estados Unidos que se encuentra detrás de él y del Ejército Real están entrelazadas.

Además de someterse a los imperialistas, el gobierno de los siete partidos ha traicionado el espíritu del movimiento de abril y las aspiraciones políticas progresistas del pueblo de Nepal al retractarse de la abolición de la monarquía como tal. En oposición a las demandas del movimiento de abril, el primer ministro Koirala comenzó a defender la preservación de la monar-



quía, diciendo que el rey debería permanecer con propósitos ceremoniales. El PCN (M) ha señalado que en las condiciones concretas de Nepal, las únicas alternativas concretas son una fuerte monarquía o una república de nueva democracia.

En una violación muy seria de las estipulaciones del acuerdo de ocho puntos (de que el Ejército Real permanezca con sus cuarteles, de que el Ejército Popular de Liberación (que no tiene cuarteles) permanezca en sus zonas designadas y de que la ONU ayude a verificar que las armas no se usaran durante el período de la elección de la asamblea constituyente), en julio Koirala escribió una carta a la ONU en que pidió que ésta viniera a Nepal a desarmar al Ejército Popular de Liberación. Esta carta se mantuvo en secreto más de dos semanas.

En una reunión cumbre subsiguiente entre el primer ministro y el presidente del PCN (M) Prachanda, se criticó fuertemente al gobierno de conspiración, y el viejo Estado aceptó firmar una nueva promesa para acatar el acuerdo de ocho puntos. Sin embargo, desde entonces el parlamento que fue establecido por el anuncio del rey Gyanendra Shah comenzó a buscar formas para preservar la monarquía. Por ejemplo, el pueblo de Nepal quiere incautar toda la propiedad del rey, pero el parlamento solamente anunció impuestos sobre esta propiedad; la gente quiere abolir la monarquía, pero el parlamento anunció que el que el primogénito del rey sea hijo o hija, él o ella heredaría el trono; la gente quiere disolver el Ejército Real violador y asesino, pero los parlamentarios quieren desarmar al Ejército Popular de Liberación.

El PCN (M) ha ejercido muchísima flexibilidad en sus labores de encontrar una solución política a la agudización de la crisis global del sistema reaccionario. Al declarar varios ceses al fuego durante la década de la guerra popular, propuso una opción política: la elección de una asamblea constituyente para aplastar el viejo sistema reaccionario y hacer la reestructuración política y económica del país, o sea, establecer una república, garantizar el derecho de la autodeterminación de las minorías y regiones oprimidas mediante el establecimiento de gobiernos autónomos, tomar las tierras de los terratenientes y distribuirlas entre los campesinos, introducir la colectivización agrícola, desarrollar la industria, proclamar y comenzar a satisfacer concretamente los derechos fundamentales de servicios médicos, educación, información y bienestar, liberar a las mujeres de todas las cargas impuestas sobre ellas y abolir el sistema y divisiones de castas.

Cuando estas consignas se propagaban por todo el país, los parlamentarios

tuvieron que repetirlas. Pero, a nivel práctico, en vez de moverse en esta dirección, los siete partidos han estado trabajando duro para meter a los revolucionarios maoístas a la sucia casa del politiquero parlamentario. Al mismo tiempo, los llamados partidos grandes están apuntando a montar una elección de la asamblea constituyente bajo la monarquía y el ejército de la monarquía. Esto está completamente en contra de lo que el pueblo desea, y lo que los partidos formalmente acordaron.

El desarrollo de la ecuación política en Nepal ha hecho que el rey y algunos de los principales partidos parlamentarios se unifiquen en gran medida en contra de la gente de Nepal. Como la aplastante mayoría de la población se opone a la línea de los parlamentarios y su capitulación a los Estados Unidos y al rey, en vez de operar abiertamente, éstos han tenido que urdir más y más conspiraciones. Estas conspiraciones engloban componentes políticos y militares. En el frente político, han desarrollado algunas frases como "aterrizaje seguro" y "DDR" (desarme, desmovilización y rehabilitación). Ambos lemas significan que sólo el EPL debería ser desarmado y desmovilizado. Creen también que la participación de la ONU ayudaría a desarmar al pueblo de Nepal. En el frente militar, se están preparando vigorosamente para una guerra en contra del pueblo y de la guerra popular.

Han utilizado dos helicópteros para traer armas de la base norteamericana en Pakistán directamente al palacio real. Un avión lleno de armas israelíes, en un vuelo secreto de Ucrania a Nepal, tuvo que hacer escala en la India. Al principio el gobierno de Nepal dijo que no sabía nada al respecto; después dijo que era un pedido de armamento hecho previamente por el gobierno del rey y que almacenaría el armamento "y no lo usaría contra el pueblo". Pocos días después, el gobierno indio anunció que el avión nunca existió! Unos 33 vehículos llenos de armas llegaron a Nepal, y se guardaron las armas en cuarteles militares. Cientos de soldados norteamericanos (el número exacto es desconocido) están entrenando al Ejército Real para pelear contra la gente. Los hoteles de Katmandú y otros lugares están llenos de norteamericanos con apariencia militar que se cree sean agentes de la CIA, "asesores" del sector privado (mercenarios) y tipos de esa calaña que se asoman cuando hay que matar en favor de los intereses del imperialismo.

Ante al desarrollo de estas condiciones, la gente necesita otra vez tomarse las calles. La sociedad de Nepal ha experimentado el movimiento de abril. Ahora la historia está demandando otro gran levantamiento de las masas para barrer a todos los reaccionarios de Nepal.

Rock al Parque 2006: Cero Tolerancia con la Policía Asesina

Compañeros de Revolución Obrera:

Reciban un fraternal y combativo saludo de parte de un distribuidor de esta importante arma de lucha contra el capital.

En el puente festivo de octubre estuvimos varios compañeros asistiendo al festival de Rock al Parque en Bogotá, distribuyendo un volante que invitaba a la organización de los jóvenes en contra del régimen de Uribe, por ser representante de la burguesía, los terratenientes y pro-imperialistas, clases que hoy detentan el poder político del Estado, usándolo para acrecentar sus ganancias a costa de la superexplotación de las masas populares. Aparte de llevar esta propaganda, muy bien acogida entre los jóvenes, también tuvimos la oportunidad de participar en un pequeño levantamiento de los asistentes contra la policía, que ingresó a la plaza repartiendo bolillo a diestra y siniestra, a todo muchacho con pinta medio "rara"... Lo que no se esperaban los títeres del régimen, era la contraofensiva que las masas armaron para repeler el ataque: era muy cómico, y a la vez emocionante, ver como los policías, un grupo más o menos de ochenta, salían correteados por una parte de las masas allí reunidas, que con botellas, piedras, vallas y varillas arrancadas de la misma infraestructura montada para el evento, lograron sacarlos de la plaza. El enfrentamiento se trasladó a una puerta lateral donde los cerdos intentaban ingresar, pero no podían por la fuerza que teníamos las personas apostadas en dicho sitio. Mientras todo esto ocurría les gritábamos consignas como "¡Asesinos!, ¡Tombos fuera!", lo que elevaba el ánimo de los luchadores. Capturaron a un muchacho, al cual garrotearon y arrastraron por el barro, pero que luego, según dicen, la misma gente logró liberar por medio de la lucha directa.

Compañeros, esta es una pequeña muestra de que la rebeldía espontánea de las masas en contra del régimen y del Estado burgués, se prende por cualquier motivo, por insignificante que parezca, pero que bien encausada toma un tinte político, que en este caso era, sin proponérselo, contra el terrorismo de Estado. También es muy importante hacerle ver a la gente que la policía no es ni el objetivo ni el enemigo principal de la revolución, pero que si se atraviesan en el camino de las masas hacia su emancipación, serán barridos de en medio con toda la furia creadora de las masas. Es en estos casos donde los revolucionarios y luchadores conscientes debemos actuar rápido, proponernos objetivos concretos, bien sea sólo de denuncia y para propagandizar, en medio de la lucha misma, la lucha directa contra el régimen de Uribe.

Con abrazos,
Un distribuidor de Bogotá

¡Contra el Imperialismo y el Régimen de Uribe: a Construir un Partido Revolucionario!

Discurso de una Propagandista en una Reunión de Comunistas

Camaradas Comité, camaradas cuadros, camaradas militantes, camaradas aspirantes:

Se avecina un pequeño gran combate el próximo 28 de Octubre. Se trata del acto político “¡Contra el Imperialismo y el Régimen de Uribe: A Construir un Partido Revolucionario!”.

Será un pequeño gran combate en el cual anunciaremos a los revolucionarios de esta región las grandes decisiones que ha tomado la VI Asamblea de la Unión Obrera Comunista (mlm), sus conclusiones y orientaciones; la cuales son una declaración de guerra al imperialismo y a la reacción.

Como combatientes de primera fila hemos escogido las armas y el escenario y con ellos sabremos garantizar un éxito rotundo. Un éxito rotundo para lograr que los revolucionarios apoyen decididamente las tareas que se avecinan.

No escatimaremos un solo esfuerzo en garantizar que la propaganda a este evento llegue a todos los revolucionarios de Bogotá. Allí estaremos.

Si nos dan la tribuna en la radio y la televisión, no nos temblará la voz. Allí estaremos.

Un Partido Obrero se está formando en Colombia y con la dignidad del combatiente de vanguardia allí estaremos.

No se quedará un solo cuadro, un solo militar, ni un solo simpatizante sin una tarea por cumplir.

No habrá célula, círculo de estudio y trabajo, grupo de estudio político, ni círculo de lectores de *Revolución Obrera* sin cumplir su papel.

Compañeros de Coca Cola y postobón. Allí estaremos.

Compañeros de Mazda y Colmotores. Allí estaremos.

Compañeros de Grasco, Acegrasas y Cogra. Allí estaremos.

El afiche, la chapola y el mitin llegarán a los trabajadores del sector eléctrico y el acueducto, a los obreros de Quala y El Rey...

¡Adelante camaradas!

En los últimos días, mientras se dan los toques finales a la legalización de las mesnadas asesinas y se sanciona el perdón de sus crímenes con la reglamentación de la ley de impunidad, una nueva oleada de terrorismo estatal es descargada con saña contra el pueblo trabajador; oleada que ha cobrado la vida de varios dirigentes populares a manos de las fuerzas militares y paramilitares, que ha amenazado dirigentes y organizaciones sociales de obreros y campesinos, que ha tildado de terroristas a los opositores al régimen, todo ello en el vano y desesperado intento de frenar la rebeldía de un pueblo que se niega a dejarse pisotear por la fuerzas cavernarias que Uribe representa.

Son actos desesperados de un régimen reaccionario de carácter lacayo, mafioso, paramilitar, terrorista, politiquero, corrupto, antiobrero y antipopular. Son actos de un régimen débil que se ha granjeado el odio y el repudio de los obreros y los campesinos. Son actos impotentes de un régimen que busca acallar la impaciencia, la ira y el descontento de todo un pueblo sumido en una insopportable situación, a cuenta de beneficiar a un puñado de ricachones capitalistas. Son actos que lejos de intimidar al pueblo, acrecientan su odio y rebeldía, empujándolo a la lucha, lanzándolo a la calle y llevándolo a plantearse nuevas formas de lucha y de organización para frenar la barbarie orquestada desde el Palacio de Nariño.

Y si esta es la situación en Colombia, en el resto del mundo también los obreros y campesinos se lanzan a la lucha contra la explotación y la opresión. Son millones de brazos que levantan sus puños y sus fusiles contra la agresión imperialista en el Medio Oriente. Son millones que hoy se alzan en guerra popular en Nepal, la India, Filipinas, Turquía, Perú... a la conquista de su liberación. Son millones de obreros y campesinos que se levantan en poderosas huelgas políticas en los países imperialistas y en los países oprimidos para frenar la voracidad de una minoría parasitaria que apaña todo cuanto produce la sociedad y aplasta con su bota a los miles de millones de gente sencilla esclavizada por el grillete del salario.

Compañeros, la Unión Obrera Comunista (marxista leninista maoísta) una organización de proletarios revolucionarios, surgida de las entrañas del pueblo, ha renovado en estos días su compromiso de combatir por contribuir a organizar la lucha de todos los explotados y oprimidos; ha refrendado su compromiso de contribuir a construir el Partido que la Clase Obrera en Colombia necesita para alcanzar su liberación definitiva; ha ratificado su compromiso de ayudar a forjar la unidad y la solidaridad internacional de los trabajadores, necesarias para borrar de la faz de la tierra toda forma de explotación y de opresión.

Esta organización de obreros que le han jurado la guerra a muerte al capital, hoy desafía al régimen de Uribe y al imperialismo y los invita a sumarse a esta causa, vinculándose a las tareas de lucha contra el imperialismo y el régimen de Uribe.

ACTO POLÍTICO EN BOGOTÁ ¡Contra el Imperialismo y el Régimen de Uribe: a Construir un Partido Revolucionario!

**Sábado 28 de octubre 4:00 p.m.
Sintrateléfonos: Carrera 8 No. 20-57**

En el 40 Aniversario de la Gran Revolución Cultural Proletaria

PRESENTACION

El texto que publicamos a continuación son apartes del capítulo 3 del libro, El Marxismo Leninismo Maoísmo: Ciencia de la Revolución Proletaria, escrito por Jaime Rangel y editado el 1 de Mayo de 1995 por la revista Contradicción. Libro que sigue siendo hasta ahora la mejor exposición de la doctrina del proletariado que se haya hecho en Colombia. La publicación de estos textos en Revolución Obrera tiene el propósito de rendir

homenaje a la Revolución Cultural y contribuir desde esta tribuna a la defensa de la Dictadura del Proletariado, necesaria en estos momentos, cuando, desde el propio seno de los marxistas leninistas maoístas, está siendo cuestionada su experiencia histórica. Es decir, la esencia misma de su doctrina, la cual no es más que su práctica hecha conciencia.

Revolución Obrera

¡SE DESATA LA GRAN REVOLUCION CULTURAL PROLETARIA!

Por Jaime Rangel

La ofensiva política e ideológica del proletariado contra la burguesía, desarrollada en el **Gran Salto Adelante** y en el **Movimiento de Educación Socialista**, causó conmoción entre los revisionistas quienes controlaban el aparato cultural y educacional del Estado. En 1961, el historiador revisionista Wu Han publica la obra de teatro «*La Destitución de Hai Rui*», rechazando mediante la analogía histórica, la destitución del ministro de defensa, el revisionista Pen Te-Huai. Los Marxistas Lenínistas entendieron que los revisionistas utilizaban su poder en la esfera de la cultura para ganar la opinión pública a la restauración del capitalismo; de ahí que aceptaron el **terreno artístico y cultural** como el campo de la primera ofensiva de la Revolución Cultural contra el revisionismo.

La **GRAN REVOLUCION CULTURAL PROLETARIA** fue un movimiento inspirado por Mao Tse-tung y su preparación inicial tuvo lugar en una reunión de trabajo del CC del PCCH -Septiembre Octubre de 1965-; le correspondió a Yao Wen-Yuan, periodista de Shanghai escribir y publicar la crítica a la obra teatral de Wu Han el 10 de Noviembre de 1965, fecha en que se oficializó el comienzo de la «*Gran Revolución Cultural Proletaria*» (GRCP) en China.

El contenido esencial de la crítica literaria al revisionismo consistía en refutar la «*renuncia al movimiento de masas para construir el socialismo*», «*el abandono de la primacía del factor político sobre la producción*» y «*el papel decisivo de los especialistas y tecnócratas en la construcción del socialismo*»; éstas teorías revisionistas eran promulgadas entre las masas por Diarios y Revistas de amplia circulación.

Se había así mismo conformado el «*Grupo Encargado de la Revolución Cultural*» (GERC) que en Febrero del 66 ya estaba liderado por el revisionista Pen-Chen (alcalde de Pekín), y rendía un informe guía para la revolución en el cual llamaba «*a hacer de la crítica literaria un asunto meramente académico*», oponiéndose a que esa crítica se deslizara al terreno político, negando el carácter político de la lucha de clases y desviando la GRCP hacia la derecha.

Este informe revisionista es anulado y criticado con severidad por la «*Circular del*

16 de Mayo», aprobada en reunión del CC, en la cual también se procedió a remover al GERC, reemplazándolo por uno nuevo. En uno de sus aportes, concluye la «*Circular del 16 de Mayo*»: «*Dicho informe es un reflejo de la ideología burguesa en el partido, es totalmente revisionista. La lucha contra esta línea revisionista no es, bajo ningún aspecto, cosa de minucias, sino un asunto de primordial importancia que atañe al destino, al porvenir y a la fisionomía futura de nuestro partido y nuestro país, y que concierne también a la Revolución Mundial (...)* Los representantes burgueses que se han infiltrado en el Partido, el gobierno, el ejército y los diversos sectores culturales son un grupo de revisionistas contrarrevolucionarios que se apoderarán del poder y convertirán la Dictadura del Proletariado en dictadura de la burguesía si se les presenta la oportunidad».

Aunque la «*Circular del 16 de Mayo*» era en sí un documento interno del partido, en la práctica se constituyó en el clarín que ordenaba ampliar aún más la GRCP, llamaba a la **amplia movilización** de las masas populares, a su **participación consciente** en la Revolución Cultural, señalando su verdadero blanco: la **Nueva Burguesía** liderada por los revisionistas en el seno del partido, esto es, los **seguidores del camino capitalista**.

Pero en realidad, el documento clave, la orientación general de toda la Revolución Cultural hasta 1976, lo constituyó la «**Decisión de 16 Puntos**» tomada en la IX Sesión Plenaria del CC (Ago/1966), que dada su importancia para comprender el contenido de la GRCP, se inserta al final como *Anexo II*.

Este documento se cristalizó en enconada lucha entre la línea marxista leninista encabezada por Mao Tse-tung y la línea revisionista encabezada por Liu Shao-chi y Teng Siao-ping.

En la «*Decisión de los 16 Puntos*» se precisa que el blanco de la crítica en la Revolución Cultural son los **DIRIGENTES seguidores del camino capitalista**, desenmascarando así una vez más, la táctica del revisionismo de desviar el filo de la revolución hacia otros objetivos. En efecto, entre Junio y Julio de 1966 Liu Shao-chi y Teng Siao-ping, habían promovido los «*grupos de trabajo*» con los

cuales impulsaron la línea de colocar en el centro de la crítica masiva, **no a los dirigentes**, **no** a los cuadros responsables, **sino** a los cuadros intermedios y a organizaciones enteras, lo cual desató una gran resistencia entre las masas, dando origen a la formación de **«Los Guardias Rojos»**, organizaciones compuestas en su mayoría por jóvenes estudiantes que salieron en defensa de la línea marxista leninista del partido.

La «*Decisión de los 16 Puntos*» reafirma el principio de que son las masas quienes hacen la historia y son ellas quienes deben liberarse a sí mismas; estimula y promueve su mas amplia movilización y crítica contra los dirigentes seguidores del camino capitalista.

LA LUCHA ENTRE LAS DOS LINEAS

La Revolución Cultural, fue una **revolución política** que buscaba consolidar la Dictadura del Proletariado, extirpar el revisionismo, prevenir que la sociedad se desarrollara por el camino capitalista y avanzar en la preparación de las condiciones para el triunfo del socialismo y el comunismo.

Como revolución política fue el enfrentamiento de dos clases: la burguesía y el proletariado, portadoras cada cual de una definida línea ideológica y política para defender sus intereses de clase. La lucha entre las dos líneas en la Revolución Cultural, fue la continuación de la lucha entre líneas librada desde 17 años atrás, como reflejo de la lucha de clases en el socialismo; y aunque se extendió a múltiples aspectos de la vida social, libró sus confrontaciones más agudas en torno a la comprensión y tratamiento de las contradicciones fundamentales de la sociedad socialista, y en si se desarrolla o no la Dictadura del Proletariado.

LAS CONTRADICCIONES DE CLASE EN EL SOCIALISMO

Los Marxistas Lenínistas Maoístas apoyándose en el materialismo dialéctico e histórico y aprendiendo de la experiencia de la URSS, llegaron a esta científica conclusión: «*las contradicciones fundamentales en la sociedad socialista siguen siendo las existentes entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas, entre la superestructura y la base económica*»¹

Así mismo, entendieron que en el socialismo esas contradicciones fundamentales toman la forma de **CONTRADICCIONES DE CLASE**, cuya expresión concentrada es la contradicción entre el proletariado y la burguesía. Consecuentes con la crítica que habían hecho a las tendencias del Partido Bolchevique al materialismo mecanicista, los comunistas chinos comprendieron que después de haber resuelto en lo fundamental la transformación socialista de las antiguas relaciones de propiedad, era la superestructura el **aspecto principal** de la contradicción, reaccionando y determinando la base económica. De ahí que la lucha de clases **en tales condiciones** se concentra ante todo en el dominio superestructural de la sociedad; en última instancia, en la lucha entre la línea ideológica-política proletaria y la burguesa.

Esa lucha entre líneas, es un reflejo concentrado de la lucha entre el materialismo dialéctico y el idealismo metafísico, la lucha entre el Marxismo y el revisionismo, la lucha entre el capitalismo y el socialismo.

Es así que en la GRCP, los marxistas leninistas maoístas definieron como principal, la contradicción «entre el proletariado y la burguesía», y al revisionismo como el «*peligro principal*». En tanto, los revisionistas portadores de la línea burguesa, partían de considerar principal la contradicción «entre las relaciones socialistas avanzadas y las atrasadas fuerzas productivas».

En ese orden, la **tarea central** para los marxistas leninistas maoístas era «*empeñarse en la revolución y promover la producción*», o expresada de otra forma: «*La política es la*

clave, la revolución debe guiar la producción»; para los revisionistas la tarea central era «*desarrollar las fuerzas productivas*» como lo expresara al comienzo Liu Shao-chi, apoyado por Teng Siao-ping a quien no importaba si el desarrollo de la producción servía al socialismo o al capitalismo, respecto a lo cual hizo su triste famosa declaración:

«*No importa que el gato sea blanco o negro, lo importante es que atrape ratones*», o «*La tarea principal es la producción... no es necesario continuar la lucha de clases porque... el revisionismo ha sido derrotado completamente*», según el informe de Lin Piao al IX Congreso en 1969.

Los marxistas leninistas maoístas al enfilar la revolución hacia la superestructura golpeando todo lo burgués, no lo hicieron como «cazafantasmas», sino en base a un detenido análisis de la nueva sociedad, en la cual encontraron que la propiedad socialista comprendía además de la propiedad estatal, la propiedad colectiva de los campesinos; que subsistía la producción y circulación de mercancías y con ellas la ley del valor, aunque no fuera la determinante de la economía; que persistían las diferencias entre obreros y campesinos, entre ciudad y campo, entre trabajo manual e intelectual; que subsistía el derecho burgués -restringido- en la distribución de los bienes individuales; que persistían la desigualdad entre los cuadros funcionarios y las masas, entre los técnicos y los obreros.

En fin, que **en el socialismo el capitalismo exhala su fetidez pues esas desigualdades generan una tendencia espontánea a**

desarrollar el capitalismo, porque en todas las capas privilegiadas está la base social de la **NUEVA BURGUESIA**, cuyo cuartel general fue encontrado por los maoístas en el seno del partido: **los dirigentes revisionistas seguidores del camino capitalista!**

En consecuencia, la Revolución Cultural atacó esas desigualdades, fustigó los privilegios de clase, creó condiciones para remodelar la concepción del mundo de los intelectuales, combatió los métodos burgueses en la educación y en la producción, impulsó la participación de las masas obreras en la administración y combatió sin tregua el revisionismo en el partido.

Por su parte la línea revisionista fue opositora a estos desarrollos de la Revolución Cultural, pues ellos partían de considerar que «*con la propiedad socialista habían sido suprimidas las clases y por tanto su lucha*»; defendían los privilegios de los cuadros, los funcionarios, los técnicos y los militares; salvaguardaban a los nuevos burgueses de los ataques proletarios recurriendo a su conocida táctica: vitorear, apoyar y participar en la Revolución Cultural **con el fin de desviar sus objetivos!**.

«**SE ESTÁ HACIENDO LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA, SIN EMBARGO, NO SE COMPRENDE DÓNDE ESTÁ LA BURGUESÍA. ESTÁ JUSTAMENTE DENTRO DEL PARTIDO COMUNISTA; SE TRATA DE LOS DIRIGENTES SEGUIDORES DEL CAMINO CAPITALISTA EN EL PARTIDO. LOS SEGUIDORES DEL CAMINO CAPITALISTA SIGUEN TODAVÍAS SU CAMINO.**

MAO TSE-TUNG

EL QUID: DESARROLLAR O NO, LA DICTADURA DEL PROLETARIADO

Haber centrado la revolución en la superestructura, ligó la GRCP en forma directa con el problema de la Dictadura del Proletariado.

En este terreno la disputa entre las dos líneas se centró en si se avanzaba por el camino socialista haciendo que el proletariado **«lo dirija todo»** o si se restauraba el capitalismo, restaurando a la vez la dictadura de la burguesía.

Los maoístas entendían que para que el proletariado pudiera «dirigir todo» **tenía que derrotar el revisionismo**; y es en este propósito que la Revolución Cultural da un portentoso salto en relación con lo ocurrido en la URSS.

El método maoísta para derrotar el revisionismo no consistió en las «depuraciones» por lo alto, ni en la utilización de procedimientos administrativos y policíacos. El método maoísta para enfrentar al revisionismo, se a p o y ó fundamentalmente en las masas, atacando antes que nada la línea política revisionista, minando su base ideológica, desarrollando en las masas la conciencia sobre ese enemigo, movilizándolas para que examinaran el comportamiento de sus dirigentes, promoviendo la más amplia crítica de masas a los dirigentes seguidores del camino capitalista.

Con ese método, fueron «descabezados» revisionistas de la talla de Liu Shao-chi, Teng Siao-ping y Lin Piao, quienes tenían enorme poder en el Estado y en el Partido. Los revisionistas, en el comienzo de la Revolución Cultural utilizaron su poder para impedir al máximo que las masas expresaran sus críticas. El movimiento fue poco a poco rompiendo con esas restricciones revisionistas hasta desbordarse en una amplia y poderosa lucha ideológica de masas sobre los problemas centrales de la Revolución Cultural. Ante esta situación los revisionistas optaron por desviar los objetivos del movimiento, por promover escisiones, por confundir a las masas haciendo pasar por «derecha» lo que era «izquierda», presentando como «maoísta» lo que en verdad era revisionista.

Los marxistas leninistas maoístas se esforzaron por orientar el movimiento de crítica masiva **no sólo a ubicar** los dirigentes seguidores del camino capitalista, sino a que las **MASAS MISMAS DESALOJARAN** del poder a los revisionistas e hicieran realidad la consigna de «*el proletariado debe dirigir todo*».

Según relata Jean Daubier, «*La revolución cultural había progresado en dos direcciones paralelas, pasando del dominio artístico y literario al dominio político, y del aparato del partido a las universidades y después a las fábricas*». De ahí que a partir de Octubre de

1966 cuando la lucha contra Liu Shao-chi deja de ser indirecta, -analógica- y adquiere un carácter abierto y frontal, es también cuando empieza a desplazarse el centro de movilización, de los estudiantes hacia los obreros. De ahí en adelante, la clase obrera se convierte en la fuerza social más activa y movilizada.

Por ser Shanghai la ciudad industrial más importante, por su gran tradición de lucha revolucionaria, por haber sido sus periódicos los tribunos para la denuncia literaria del revisionismo a principios de la Revolución Cultural, por todo esto, Shanghai fue también la ciudad donde el proletariado chino inició su participación consciente y decidida en la Revolución Cultural.

El Comité Municipal del Partido en Shanghai, era muy prestigioso, y de él formaron parte Yao Wen-yuan y Chang Chun-chiao, (dirigentes maoístas que en 1976 fueron reprimidos por los revisionistas tildándolos de ser miembros de una banda de cuatro «izquierdistas»), estos camaradas fueron llamados al GERC en Pekín, siendo aprovechado su traslado por los revisionistas de Shanghai para imponer su línea en el Comité Municipal, logrando reprimir, represar y contener la Revolución Cultural en su primer año. Esto ocasionó el descontento de los obreros y «guardias rojos», quienes al final vencieron las restricciones y promovieron la

crítica masiva a los dirigentes seguidores del camino capitalista en el Comité Municipal de Shanghai.

En Enero de 1967, se desató la «*Revolución de Shanghai*» donde los obreros, campesinos y estudiantes se apoderaron de sitios estratégicos y de trabajo, procediendo a derrocar a los revisionistas refugiados en el Comité Municipal, el máximo organismo del partido en esa ciudad. Los insurrectos instauraron como centro de poder el **Comité Revolucionario de Shanghai**, llamado originalmente *Comuna de Shanghai*.

Esta ola revolucionaria se extendió por todo el país surgiendo nuevos «*Comités Revolucionarios*». En muchos lugares el poder de los revisionistas impidió la formación de comités, o ellos mismos conformaron Comités Revolucionarios fantasmas, impidiendo la participación de las masas; o conformaban organizaciones de masas confundiéndolas al posar sus dirigentes de «maoístas», para que atacaran a los verdaderos maoístas a quienes a su vez tildaban de «seguidores de Liu Shao-chi».

Los «*Comités Revolucionarios*», se conocieron como **NUEVOS ÓRGANOS DE PODER DE LA REVOLUCIÓN CULTURAL** y se llamaban de «*triple integración*» por ser conformados así: un tercio con representantes de organizaciones de masas, un tercio con representantes de los cuadros del partido escogidos por las masas y un tercio con representantes del ejército o milicianos. Las masas apoyándose en los comités impulsaron grandes transformaciones en las relaciones económicas de la sociedad, en las instituciones culturales y administrativas, **aumentando el control de las masas en las fábricas, granjas, en las esferas de la educación, arte, cultura, salud, etc.**

Pero bien es cierto que la instauración de los «*Comités Revolucionarios*» no significó una derrota de la nueva burguesía en todos los frentes.

Mientras la Revolución Cultural expulsaba del Partido a Liu Shao-chi en Octubre de 1968 destituyéndolo de todos sus cargos, Lin Piao se hacía fuerte en el partido y en el Estado como el máximo dirigente del Ejército y de nuevo pregonaba la «*Teoría de las fuerzas productivas*», apoyado por Chou En Lai quien tenía como consigna «*ordenar la vida social y colocar la producción al mando*».

Cuando es derrocado Lin Piao en Septiembre de 1971, Chou En Lai logra gran influencia en el poder del Estado, incluso apadrina la rehabilitación de Teng Siao-ping argumentando que éste había sido «un gran opositor» de Lin Piao.

Mientras que en el X Congreso (1973) los marxistas leninistas maoístas reafirman su línea de «*poner la política al mando, y la revolución como dirigente de la producción*»; la derecha logra en él avanzar en su consolidación organizativa dentro del partido. Análoga fue la situación ocurrida en la Cuarta Asamblea Popular (Enero/75) en la que Teng Siao-ping es nombrado vice-primer ministro y Jefe del Estado Mayor del ejército.

En Abril de 1976, la derecha organiza un motín contrarrevolucionario en la plaza Tien

An Men reivindicando a Chou En Lai, lo cual ocasionó la destitución de Ten Siao-Ping (sin ser expulsado del partido), pero al propio tiempo Jua Kuo Feng era elegido Primer Ministro y Primer Vicepresidente del partido.

Los anteriores datos -fastidiosos por ciertodan la apariencia de una rapiña entre burócratas por el poder, pero son en realidad el reflejo en los organismos máximos del Partido y del Estado, de la fuerza que poseía la derecha revisionista y de su enorme base social.

Es ilustrativo ver cómo el «*Movimiento de Crítica Masiva contra Lin Piao*» para atacar el idealismo, fue desarrollado de un modo indirecto, similar a la crítica literaria al comienzo de la Revolución Cultural, sin confrontar de frente a la derecha y sus dirigentes, sino a través de la analogía con los antiguos filósofos Confusio y Mencio. Eso reafirmaba el poder de la derecha revisionista y la amplitud de su base social.

Ante tal poderío de los revisionistas, los «*Comités Revolucionarios*» representaron **un avance sin precedentes**, para derrocar a la nueva burguesía, para colocar al proletariado a «*dirigirlo todo*». Si bien, en un principio los «*Comités Revolucionarios*» fueron **órganos de un nuevo poder** para reemplazar los organismos del Partido y de la Administración corrompidos por el revisionismo a nivel municipal y provincial, después se extendieron a otros niveles, derrocando a los revisionistas también en la dirección de las fábricas, de las comunas, de las universidades, etc.

En este sentido se puede afirmar que **FUE EL MÁS AVANZADO PASO DADO POR EL PROLETARIADO EN APRENDER A EJERCER SU DICTADURA**, pues se logró la mas amplia democracia -jamás conocida- para que **las masas por sí mismas criticaran a sus dirigentes, los removieran y los eligieran!**. En este sentido, el proletariado chino había recuperado la *Senda de la Comuna* y la estaba transitando mediante la Revolución Cultural. En este sentido la Revolución Cultural dio un paso histórico para **consolidar la Dictadura del Proletariado y prevenir la restauración del capitalismo**.

Digo «EN ESTE SENTIDO» porque la política de crear «*Comités Revolucionarios*», **se identifica** con la línea de la Comuna de París en que «*los dirigentes son elegidos y removidos por las masas*», pero **se abandona** la línea, también de la Comuna, que no colocaba **NINGUNA LIMITACION** para la elección por las masas: **LES DABA ABSOLUTO PODER EN LA ELECCIÓN!**.

En cambio, en los «*Comités Revolucionarios*», so pretexto de darles un carácter «*más democrático*» y «*ofrecer un mayor control sobre los asuntos del Estado*», **se LIMITA** el poder de las masas en la elección de sus dirigentes, **se renuncia** a los Comités tipo Comuna y se promueven los **Comités de Triple Integración**.

En los «*Comités de Triple Integración*» de niveles distintos al municipal o al provincial, se elegían por las masas los representantes de sus organizaciones, de los cuadros y **TAMBIEN** de los milicianos.

Pero en los Comités de Municipalidad o de Provincia, el tercer tercio siempre era ocupado por representantes del EPL, que **YA NO ERAN ELEGIDOS POR LAS MASAS**, sino por la Comisión Militar del Comité Central.

Este privilegio del ejército en los «*Comités Revolucionarios*» hacía parte del **lugar especial** que ocupó en la Revolución Cultural. Fue el único aparato del Estado que conservó su estabilidad, a excepción de un incidente en Wuhan donde una fracción del ejército apoyó la derecha y permitió que aflorara la crítica contra los seguidores del camino capitalista en el EPL.

Se daba por sentado de antemano que el EPL era maoísta, y que estaba contra los seguidores del camino capitalista.

Incluso Mao Tse-tung hizo un llamado especial al EPL en 1966: «*El Ejército Popular de Liberación debe apoyar a las amplias masas de la izquierda*» reflejando con ello que se trataba como de una «**tercera fuerza**», por fuera de los contendientes principales.

Es indudable que el ejército chino en la Revolución Cultural tuvo características muy específicas y distintas a cualquier ejército: se guiaba por el principio de que «*la política guía el fusil y no al revés*»; por períodos los oficiales se desempeñaban como soldados rasos; los soldados se vinculaban a la producción y desde 1966 desarrollaron una labor de propagandistas -utilizando la persuasión y no las armas- en el seno de organización de masas y de los mismos Comités Revolucionarios. No obstante estas prácticas **para combatir su profesionalismo y su burocratismo**, nunca en la Revolución Cultural se puso en duda **ni se criticó su monopolio sobre las armas**, lo cual estaba en **CONTRA** de la línea de la Comuna, en contra de la concepción de Marx y Lenin sobre el **NUEVO ESTADO** de DICTADURA del proletariado: **sin burocracia y SIN EJERCITO PROFESIONAL, pero con las MASASARMADAS!**.

A lo largo de la Revolución Cultural se evidencia cómo el monopolio de las armas fue siempre del EPL: los «guardias rojos» eran jóvenes desarmados; los «*Comités Revolucionarios*» se tomaban el poder desarmados; los representantes del EPL en los «*Comités Revolucionarios*» eran soldados desarmados; los campesinos estaban desarmados y los obreros... **desarmados!**, fueron derrotados en Octubre de 1976, cuando la derecha, el revisionismo, los seguidores del camino capitalista, encontraron la oportunidad (de la que había prevenido Mao Tse-tung), para **apoyándose en el poder efectivo y real que poseían en el partido y en el Estado y apoyados en la base social de burócratas y privilegiados**, procedieron al reemplazo forzoso de la Dictadura del Proletariado por la dictadura de la burguesía.

En ese entonces, fue el EPL -considerado a ultranza maoísta- el que reprimió a los maoístas verdaderos, y el que encarceló a sus principales dirigentes, el que ahogó la insurrección de Shanghai, y la lucha de las masas **-armadas ya tarde-** en Anjui, Fujian, Sichuan, Junan, Xinjiang y Jianxi.

«LAS ARMAS TIENEN QUE ESTAR EN MANOS DE LAS MASAS PARA PODER HACER LA REVOLUCIÓN, DEFENDERLA Y HACERLA AVANZAR. PERO ESTO NO ES PRINCIPALMENTE CUESTIÓN DE SI LAS MASAS LITERALMENTE POSEEN ARMAS O NO, DE SI ESTÁN ORGANIZADAS EN MILICIAS JUNTO CON LAS FUERZAS ARMADAS REGULARES ETC. ESTO ES IMPORTANTE, PERO LO MÁS FUNDAMENTAL ES LA CUESTIÓN DE LA CONCIENCIA POLÍTICA DE LAS MASAS QUIENES POSEEN ESTAS ARMAS Y QUIENES FORMAN ESTAS MILICIAS Y FUERZAS ARMADAS -PUESTO QUE SOLAMENTE SI SON EDUCADAS Y ENTRENADAS EN LA CONCEPCIÓN DEL MUNDO Y MÉTODOS BÁSICOS MARXISTAS, EN LA TEORÍA Y EN LA PRÁCTICA, Y SON CAPACITADOS TANTO A TRAVÉS DE ESTUDIO COMO DE LUCHA POLÍTICA CONCRETA A DISTINGUIR LA REVOLUCIÓN DE LA CONTRARREVOLUCIÓN Y EL MARXISMO GENUINO DEL MARXISMO FALSO, SABRÁN PARA QUÉ LUCHAR Y CONTRA QUÉ LUCHAR, QUÉ DEFENDER Y QUÉ SUPRIMIR, ARRIESGAR LA VIDA PARA DEFENDER QUÉ, Y QUÉ ES LO QUE TIENEN QUE APLASTAR- Y SOLAMENTE ASÍ, EN ESTE SENTIDO BÁSICO, ESTARÁN LAS ARMAS REALMENTE, POLÍTICAMENTE, EN MANOS DE LAS MASAS Y SERÁN ÉSTAS CAPACES DE MANTENER SU DOMINIO, SOBRE LA SOCIEDAD Y REVOLUCIONARLA DE ACUERDO CON LA CONCEPCIÓN DEL MUNDO DE CLASE Y LOS INTERESES DEL PROLETARIADO».

DEL PROGRAMA
DEL PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO
DE EE.UU.

La consigna de «**LA CLASE OBRERA DEBE DIRIGIRLO TODO**» fue ganando simpatía a medida que se desarrollaba la Revolución Cultural. Incluso en la Revolución de Shanghai en un manifiesto de los «Guardias Rojos» se recordaba la necesidad de **destruir** «la vieja maquinaria del Estado».

Pero la derecha revisionista no estaba por fuera del Estado, tanto es así que entre 1974 y 1975 restauran relaciones burguesas en las fábricas, imponen reglamentos burgueses a

los obreros, empujan en general la restauración del capitalismo bajo la consigna de «*Modernizar a China*»; era un devolverse a gran escala del camino recorrido en la Revolución Cultural. Este repunte de la nueva burguesía ocurrió justo luego que los Marxistas Leninistas con Mao Tse-tung a la cabeza lanzaron -a principios de 1975- el llamado general a todas las masas, para estudiar sobre la Dictadura del Proletariado, para entender su necesidad pues «*la falta de claridad al respecto conduciría al revisionismo*».

Quiere decir esto, que los maoístas no ahorraron esfuerzos para que las masas comprendieran a conciencia qué es y cómo se consolida en la práctica la Dictadura del Proletariado. No escatimaron esfuerzos los maoístas para combatir las diferencias de clase generadas por las contradicciones del socialismo.

Sin embargo los revisionistas lograron desviar los proyectiles lanzados por la Revolución Cultural, cuando estos iban dirigidos a criticar y remover su poder efectivo en el Estado. De hecho el ejército, -bastión principal del Estado- quedó siempre protegido de la revolución, se le conservó su carácter de ejército burgués como monopolizador de las armas, -así se hubiese proletarizado en otros aspectos- salvaguardando las condiciones que permitirían convertirlo en dócil instrumento de la nueva burguesía para cortar y liquidar el avance logrado por el proletariado en la construcción de su Dictadura.

«SI LOS DERECHISTAS LLEVAN A CABO UN GOLPE DE ESTADO ANTICOMUNISTA EN CHINA, ESTOY SEGURO QUE TAMPOCO CONOCERÁN LA PAZ Y SU DOMINIO MUY PROBABLEMENTE SERÁ DE CORTA VIDA, YA QUE ESTO NO SERÁ TOLERADO POR LOS REVOLUCIONARIOS QUE REPRESENTAN LOS INTERESES DEL PUEBLO QUE CONSTITUYE MAS DEL 90 % DE LA POBLACIÓN».

MAO TSE-TUNG.

EL GRAN MERITO HISTORICO DE LA REVOLUCION CULTURAL

La Gran Revolución Cultural Proletaria impidió durante 10 años la restauración capitalista en China.

«*El hecho de que a fin de cuentas la Gran Revolución Cultural Proletaria no haya podido impedir el derrocamiento de la dictadura del proletariado no aminora en modo alguno su importancia histórica, ni la importancia de las lecciones que de allí puede sacar el proletariado mundial.*».²

El proletariado mundial, ha pasado por una gran derrota con la pérdida de su dictadura en China, pero ha recibido también la **más importante experiencia de cómo consolidar su dictadura**. Su camino que -con la pérdida sufrida en la URSS- había quedado ensombrecido y confuso, ha sido de nuevo iluminado por el gran combate teórico y práctico librado por el proletariado maoísta.

El gran mérito histórico de la Revolución Cultural consistió en **haber resuelto en lo teórico y en lo práctico el cómo consolidar la Dictadura del Proletariado, el cómo prevenir la restauración del capitalismo**.

La GRCP representó el mayor intento del proletariado por transitar a través de la senda señalada por la Comuna de París en busca de consolidar su dictadura, dejando al proletariado internacional como enseñanza fundamental: LA NECESIDAD DE

¡CONTINUAR LA REVOLUCIÓN BAJO LA DICTADURA DEL PROLETARIADO!

Fue la Revolución Cultural una auténtica revolución política que movilizó a millones y millones de proletarios hacia la comprensión científica de las leyes de la nueva sociedad, para que fueran las propias masas quienes atacaran las raíces profundas que generaban la nueva burguesía seguidora del camino capitalista. De ahí que en la mira de la Revolución Cultural, hubieran estado las contradicciones sociales que generaban y conservaban las desigualdades y privilegios de clase, de donde aflora una base social proclive al revisionismo y dispuesta a restaurar el capitalismo.

Consolidar la Dictadura del Proletariado, derrotar al revisionismo y prevenir la restauración del capitalismo fueron los objetivos fundamentales de la Revolución Cultural, que de por sí representan **un salto cualitativo** del proletariado en la comprensión de las leyes de la nueva sociedad, y un paso firme en la preparación de condiciones para la transición al comunismo.

La Gran Revolución Cultural Proletaria representa la fuente de aliento e inspiración para que el Movimiento Comunista Internacional pueda sobreponerse a la derrota e izar de nuevo la roja bandera de la Dictadura Proletaria, contando ahora a su favor con la

experiencia de lucha contra el revisionismo y con el conocimiento de la clave para prevenir la restauración del capitalismo:

¡CONTINUAR LA REVOLUCIÓN BAJO LA DICTADURA DEL PROLETARIADO!

«LA REVOLUCIÓN CULTURAL FUE LA CUMBRE MÁS ALTA ALCANZADA HASTA AHORA POR EL PROLETARIADO. EL MOVIMIENTO PROLETARIO COMO TODA COSA EN EL MUNDO SE DESARROLLA EN FORMA DE ESPIRAL, Y COMO EL PROLETARIADO ES LA CLASE EN SUBIDA, SEGURAMENTE AVANZARÁ, POR ESTA ESPIRAL, DESDE EL NIVEL MÁS BAJO HASTA EL DE ARRIBA. LAS CONDICIONES MATERIALES Y LAS LEYES DE LA SOCIEDAD HACEN INEVITABLES EL SOCIALISMO Y EL COMUNISMO, Y NINGÚN RETROCESO PUEDE CAMBIAR ESTA INEVITABILIDAD HISTÓRICA».

BOB AVAKIAN

NOTAS:

1 «*Sobre el Tratamiento Correcto de las Contradicciones en el Seno del Pueblo*», Mao Tsetung.

2 «*Comunicado Conjunto*», Otoño/80